

CARLOS MONTEMAYOR

Un poema de Tsin Pau —Un nuevo poeta de la Dinastía Tang—

La noche —primera versión

Anocheció hace algunas horas
y he salido al jardín.
Puedo escuchar la corriente del río a lo lejos,
la abundancia de insectos nocturnos,
las hojas de los árboles que se agitan.
En la casa ya no tengo vino.
Hacia la montaña, una parte del cielo
está despejado, con numerosas estrellas.
¿Por qué parece más inmenso el cielo, si no hay luna?
La oscuridad cubre árboles, senderos, colinas.
Pareciera que el mundo está ocupado ahí, en la oscuridad,
que el mundo ahí prepara algo más.
¿Por qué ahora parece más inmenso el silencio?
Siento que el silencio algo espera.
Hacia el río, la noche es más densa.
En este momento no sé qué pensar.
No sé si la noche es una forma de lo que yo seré.
O si es un aviso de lo que debo ser. —

La noche —segunda versión

Ha anochecido y salgo a solas al jardín.
Puedo escuchar la corriente del río a lo lejos.
Oigo la abundancia de insectos nocturnos
y el rumor de las hojas de los árboles, movidas por el
viento.
Hacia la montaña, una parte del cielo
está despejada, sin nubes,
con numerosas estrellas.
¿Por qué parece más inmenso el cielo, si no hay luna?
La oscuridad cubre árboles, senderos, colinas.
Pareciera que el mundo está ocupado ahí, en tanta
oscuridad,
que el mundo ahí prepara algo más.
¿Acaso porque en la casa ya no tengo vino
parece ahora más inmenso el silencio?
Hacia el río, la noche es más densa.
Estoy a solas y no quiero pensar.
Ahora no sé si la noche es una forma de lo que yo seré.
O si es un aviso de lo que empiezo a ser. —